

TERCER CENTENARIO DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Vamos a ofrecer casi por completo el cuadro de temas y premios que con el señor Obispo de santa Teresa, Excmo. e Ilmo. Sr. Izquierdo, hemos compuesto para honrar la memoria de la gloria más pura de la España católica, santa Teresa de Jesús.

Decimos que es casi completo el cuadro, pues, como notarán nuestros lectores, falta un premio al mejor trabajo de escultura que represente a nuestra sin par Doctora Teresa de Jesús, y creemos represente a nuestra sin par Doctora Teresa de Jesús, y creemos no se hará de esperar.

Apenas anunciado el Certamen, vamos recibiendo noticias de varios amantes de la gran Santa, gran Mujer y gran Doctora, que nos dan cuenta de algunos trabajos que preparan para concurrir a tan gloriosa lid.

La Santa, tan amiga de letrados y de gente de buen entendimiento, les alcance a todos acierto para ensalzar dignamente las glorias de este prodigio de la gracia, y de este modo merecer la protección de la Mujer más agradecida del mundo.

Véanse ahora las condiciones del Certamen, del cual hacemos una numerosa tirada aparte para poder satisfacer así mejor las exigencias de los amantes de la gran Teresa de Jesús.

CERTAMEN LITERARIO Y ARTÍSTICO

EN HONOR DE LA INSIGNE DOCTORA SANTA TERESA DE JESÚS, CON MOTIVO DE LAS FIESTAS CON QUE EN EL AÑO DE 1882 SE HA DE CELEBRAR EL TERCER CENTENARIO DE SU GLORIOSA MUERTE EN ALBA DE TORMES.

Entre los admirables y consoladores resultados obtenidos por la romería nacional que se hizo en 26 de Agosto de 1877 a la cuna y al sepulcro de santa Teresa de Jesús en Ávila y Alba de Tormes, no es de menos interés la organización universal, con el título de "Hermandad de santa Teresa de Jesús," que ponga en inteligencia los numerosos devotos que la gloriosa Santa cuenta por todo el mundo. Concebido tan grandioso pensamiento al pie de su venerando sepulcro y cerca de su maravilloso corazón, definido gráficamente por uno de los Prelados asistentes, vino a formarse en una reunión numerosa que se celebró en el principal del Seminario de Salamanca. Se determinó el objeto de la Asociación bajo el triple respecto de promover el culto de la Santa, imitar sus virtudes y estudiar y hacer útiles sus escritos, encomendando cada uno de estos tres fines a tres distintas Secciones de la Hermandad, que habían de tener su asiento y dirección, la primera en Ávila, la segunda en Tortosa y la tercera en Salamanca con alba de Tormes, por ser las tres ciudades que por sus antecedentes estaban más indicadas para el caso.

Por consiguiente, Salamanca, que siempre ha unido el amor a santa teresa al de sus tradiciones literarias, puesto que en busca de letrados principalmente vino aquella Mujer admirable a hacer su fundación en esta ciudad, no ha dado al olvido el honroso encargo que recibiera de los piadosos romeros del año 77, y para cooperar por su parte a la realización de la *Hermandad Teresiana universal* que se desea, ha constituido la sección literaria para hacer estudios por sí de los escritos de la Santa, y sostener una correspondencia fraternal con todas las Asociaciones y persona que quieran trabajar sobre este objeto.

Y viendo ya aproximarse el venturoso día 15 de Octubre de 1882, en que se hade celebrar el tercer centenario de la venturosa muerte de santa Teresa de Jesús, Ha creído esta Sección de la Hermanad Teresiana no debían dejar pasar tan notable fecha sin dar una prueba elocuente de su interés por que los siempre edificantes y nunca bastantemente escritos de la Doctora Mística sea conocidos lo mismo de los hombres ilustres que de las gentes sencillas.

Ha considerado con la Sagrada Alianza de esta diócesis y la Archicofradía Teresiana de Tortosa, Asociaciones que promovieron la romería indicada, abrir un Certamen literario y artístico que, a la vez que contribuya a la mayor solemnidad de las fiestas que se preparan, señale un paso importante dado en el plan de estudiar y vulgarizar las obras de santa Teresa.

Atendida esta última razón, se verá por los temas adoptados que no se trata de composiciones de un interés pasajero, sino de trabajos de utilidad permanente, y que marquen un adelanto en el conocimiento de las ideas y del espíritu de la gran Doctora. ¡Oh si en la realización de tan alto propósitos los humildes devotos de la Santa, que anhelan ver cada día más esclarecidas sus doctrinas, pudieran levar los ecos de su amoroso llamamiento al ánimo de todos los hombres de talento e infundirles el deseo de ocuparse en un estudio tan grato a Dios nuestro Señor y al mismo tiempo tan útil para el pueblo cristiano! A todos dirigen sus más encarecidos ruegos; de todos recibirán con gratitud no solamente sus escritos, sino también sus observaciones y sus consejos, y a todos ofrecen con sinceridad para el efecto expresado su débil cooperación.

En la redacción del programa para el Certamen se ha tenido presentes todos los aspectos bajo los cuales se suele considerar más comúnmente a la Santa y sus escritos, y también se ha tomado en cuenta la controversia que hay necesidad de sostener contra los incrédulos que intentan deprimir su mérito o desfigurar el carácter de sus obras. Se procura hacer frente a esa tendencia baja, según la cual escritores poseídos solamente de malicia o vanidad injurian a la eminente Doctora, atribuyendo a sus enfermedades, y lo que es peor a sus artificios, todo lo extraordinario que en ella llama la atención; y asimismo se busca refutar la opinión más elevada de aquellos que con verdadero conocimiento de sus obras, y siguiendo especialmente a M. Rousselot, autor de un libro bien trabajado sobre los místicos españoles, la hacen justicia como escritora singular, pero explican todo su saber por un criterio puramente natural.

Si en el programa del Certamen no se señalan en cada tema la persona o corporación que costea el premio, es porque la formalidad de los propósitos que dejamos expuestos hace incompatible los miramientos de cortesía; y como pudiera suceder que algunos temas quedasen sin desempeñar, ha parecido lo más prudente no dar razón de la procedencia de los premios hasta que se vayan recibiendo y examinado los trabajos. Las tres Asociaciones reunidas, y especialmente la Junta de la sección literaria de la Hermandad universal, responden de la entrega de los premios asignados, y cuentan para ello con el apoyo de corporaciones y personas respetables, entre ellas el excelentísimo señor Arzobispo e ilustrísimos señores Obispos sufragáneos de esta provincia eclesiástica, así como esperan nuevas adhesiones de importancia. De todos hará la honrosa mención que les es debida en día oportuno.

El programa, pues, acordado por la Comisión mixta de las tres Asociaciones referidas, es el siguiente:

TEMAS

I.

Santa Teresa de Jesús individualmente considerada.

1º Influjo de la educación solidamente cristiana para formar las almas grandes y generosas que admiramos en el siglo XVI.- *Estudio basado principalmente en los datos que nos suministra la vida de santa Teresa y lo que con ello está relacionado.*

PREMIO. *Trescientos ejemplares de la obra impresa, o su valor si fuese publicada por el autor.*

2º grandeza del alma de santa Teresa, estudiada en el perpetuo batallar consigo misma por medio de la oración antes de entregarse sin reserva al Señor, y en la victoria heroica que de sí misma reportó orando ante la imagen de Jesús paciente.- *Discurso.*

PREMIO. *Lápida de mármol con esta inscripción en letras de plata: "Dadme cada día un cuarto de hora de oración, y yo os daré el cielo."*

3º Cuando los racionalistas conceden a santa Teresa de Jesús una gran facilidad y fuerza de reflexión, y un conocimiento claro, exacto y profundo de las fundaciones y actos de su alma, nos ofrecen aún bajo este mismo punto de vista, una concluyente para demostrar que la santa Doctora estaba perfectamente dispuesta para distinguir entre lo natural y lo sobrenatural, y que no padece ilusión cuando nos habla de este segundo orden con tanta seguridad como del primero.- *Tratado filosófico-teológico.*

PREMIO. *Diez mil reales.*

ACCÉSIT, si no hubiere trabajado digno del premio, *cinco mil reales.*

4º El subjetivismo que algunos escritores racionalistas atribuyen a santa Teresa de Jesús, en vista del gran cuidado y observación continua que la Santa ejercía sobre su alma, es un subjetivismo diametralmente opuesto al de los pseudo-filósofos adoradores del yo. El primero busca a Dios por la humanidad, el segundo pretende endiosarse por el orgullo; por donde se comprende cuán diverso es el espíritu de santa Teresa de lo que se llama espíritu moderno.

Pueden explicarse si se cree conveniente aquellas palabras de la Santa: "Muera ya este yo, y viva en mí otro que es más que yo y para mí mejor que yo, para que yo le pueda servir. Él viva y me dé vida; Él reine y sea yo cautiva, que no quiere mi alma otra libertad." (Exclamación XVII). – *Explicación filosófica de esta doctrina aplicada a la vida espiritual.*

PREMIO. *Tres mil reales.*

ACCÉSIT, si no se presentase un trabajo digno del premio, *un corazón transverberado de filigrana de plata.*

5º Los éxtasis y arrobamiento de santa Teresa de Jesús, según ella los describe, tampoco son efectos de la enfermedad, o accidente nutural alguno, sino únicamente de la gracias de Dios.- *estudio de controversia contra los naturalistas, que pretenden explicarlo todo por las fuerzas ocultas de la naturaleza.*

PREMIO. *Las obras de la Santa que se han publicado fotografiadas.*

II.

Santa Teresa de Jesús considerada como reformadora.

6º Santa Teresa de Jesús, perfecto modelo de la mujer fuerte y cristiana en llevar a cabo empresas de la gloria divina, arrojando todo linaje de dificultades y luchando con la falta de humanos recursos.- *Folleto para excitar a ocuparse en obras de propaganda y caridad cristiana.*

PREMIO. *Las obras de la Santa que se han publicado fotografiadas.*

7º Reforma particularmente de la Orden Carmelitana llevada a cabo por santa Teresa de Jesús considerándola como parte de la reforma general emprendida por la Iglesia en el Concilio de Trento y en oposición por su fin, medios y resultados a la falsa reforma anunciada por Lutero.- *Disertación histórica.*

PREMIO. *La obra monumental de los Padres Bolandistas titulada: "Actas áncate Theresiae," con más cien ejemplares de la disertación impresa, o el valor de ellos.*

8º Estudio comparativo entre santa Teresa de Jesús y los demás fundadores o reformadores de Ordenes religiosas en la España del siglo XVI.

PREMIO. *Un corazón transverberado de plata filigranada.*

III.

Santa Teresa de Jesús considerada como escritora.

9º Dios en su infinita misericordia ha dado la pluma de santa teresa de Jesús a su Iglesia para que la iluminara con su doctrina, y fomentara la piedad. Merece, pues, justamente el título de doctora mística y Madre espiritual.- *Discurso histórico-teológico basado en las cualidades que se requieren para ser Doctor en la Iglesia.*

PREMIO. *Lapida de mármol con el emblema de un dardo y una plumas de plata en forma de cruz, y un corazón transverberado sobrepuesto.*

10. cualidades que caracterizan el lenguaje de la Santa y juicio comparativo de sus escritos con los de san Juan de la Cruz y otros clásicos de su época.- *Trabajo histórico-crítico.*

PREMIO. *Cuadro de plata en filigrana con una fotografía de la Santa.*

11. máximas y reglas de conducta aplicables a los diversos estados y condiciones de la vida sacadas de las obras de santa Teresa.

PREMIO. *Una escribanía de plata.*

IV.

Temas para más promover la gloria de la Santa con ocasión de este Centenario.

PROSA.

12. Vida de santa Teresa de Jesús para uso del pueblo, escrita en estilo llano y correcto, empleando, en cuanto sea posible, el lenguaje de la Santa.

PREMIO. *Seis mil reales.*

VERSO.

13. Ultimo viaje de la santa Fundadora desde Burgos a Alba de Tormes.- *Romance endecasílabo.*

PREMIO. *Una mellada de oro.*

14. muerte de santa Teresa de Jesús.- *Octavas reales.*

PREMIO. *Oras fotografiadas de la seráfica Doctora.*

15. Oda a la gloria de la seráfica Doctora.

PREMIO. *Un lirio de plata.*

MÚSICA.

16. Gozos y letrillas a la Santa ouestos en música.

PREMIO. *Pergamino de plata con la letrilla "Nada te turbe, etc."*

PINTURA.

17. Dibujo a dos tintas que represente la muerte de la santa tal como la describen sus principales biólogos. El tamaño mínimo del dibujo deberá ser de 36 centímetros de alto por 25 de ancho.

PREMIO. *Una medalla de oro.*

ARQUITECTURA.

18. Diseño de un templo donde esté colocado el sepulcro de la Santa convenientemente, tanto con relación al templo como al Convento.

PREMIO. *Una fotografía del corazón de santa Teresa de Jesús, con marco de plata en filigrana.*

Además se admitirán en el Certamen las composiciones que gusten mandar sus autores compuestas en prosa o en verso en cualquier dialecto español, sobre los temas que libremente eligieren, pero ajustándose al criterio católico. Las que se encuentren con mérito bastante a juicio del jurado serán premiadas con diplomas o medallas.

CONDICIONES.

1º Todos los temas hasta el noven inclusive, podrán ser tratados no solamente en español, sino también en latín, francés, italiano, alemán e inglés.

2º los trabajos deberán haber sido entregados el 31 de Julio de 1882 en la Secretaría de Cámara del Excmo. E Ilmo. Sr. Obispo de Salamanca, o en poder del Director de la Archicofradía Teresiana, D. Enrique de Ossó, presbítero, de Tortosa. Vendrán sin la firma del interesado y con un lema que también deberán escribirse aparte en carpeta cerrada, que contenga el nombre de los autores no premiados, serán quemadas delante del público inmediatamente después de verificada la repartición de premios.

3º La adjudicación de estos se hará en el salón de grados del Seminario de Salamanca, después del Octavario que se celebre en Alba de Tormes. Los autores de escritos no premiados tendrán derecho a la devolución de los mismos, presentando al efecto el recibo que a todos se darán al depositarlos.

4º La junta organizadora del Certamen tendrá derecho a la publicación por una vez de los trabajos premiados, siempre que sus autores no los publicasen en el término de un año, mas la propiedad quedará siempre de estos.

Salamanca 1º de Mayo de 1881.

NARCISO, *Obispo de Salamanca y Administrador Apostólico de Ciudad-Rodrigo.*

Por la Sagrada Alianza, *el primer Vice-presidente*, Dr. D. JUAN ANTONIO VICENTE BAJO, canónigo Penitenciario.- Por la Hermandad Teresiana universal: Sección literaria, *el Presidente*, Dr. D. ENRIQUE ALMARAZ, canónigo Magistral.- Por la Archicofradía Teresiana, *el Fundador*, D. ENRIQUE DE OSSÓ, Pbro.

¡VIVA JESÚS Y SU TERESA!

CARTA SOBRE LA EDUCACIÓN DE LA MUJER.

4ª

He recibido, mi buen amiga, tu favorecida del pasado mes, veo en ella que te admiras de la idea que te doy de la educación perfecta, que no es otra que formar la imagen de Jesús en el corazón de la niñez. Me dices que nunca te había asomado siquiera esa idea de la educación, y por consiguiente, que nunca habías apuntado tan alto.

Ya sé, amiga querida, que es raro, muy raro encontrar almas que sepan elevarse sobre el vulgo y considerar las cosas con espíritu de fe, sobre todo en estos tiempos que apenas hay fe en las almas; pero no deja de ser verdad por eso cuánto en mi anterior te indicaba.

También te causan extrañeza mis tentaciones. No te deben causar ninguna, amiga mía, pues por eso las llamo tentaciones y las desecho y doy gracias a Dios, porque he elegido la mejor parte, y el Señor ha premiado mi sacrificio dándome tanta multitud de hijos, que como san Pablo voy dando a luz hasta que se forme Jesucristo en ellos.

Mas prosigamos nuestras tareas de demostrar la necesidad que hay que la educación de la niñez sea religiosa, sacada de la misma naturaleza o condición de la niñez. Las niñas cometen un sinnúmero de faltas secretamente, que se puede decir son las más temibles, las de peores consecuencias, porque tiene su origen en una dejadez interior que hace que la conciencia sea menos delicada y se familiarice con el vicio.

Ahora bien; si quitas el freno de la religión con sus enseñanzas sobre la presencia de Dios que todo lo ve, y todo lo bueno ha de premiar y castigar todo lo malo, ¿qué remedio nos queda para atajar este mal? Ninguno por cierto, al menos que sea eficaz.

Además que nadie ni nada podrá ser capaz de descubrir las regiones misteriosas del alma del niño, y descubrir los pliegues recónditos de su corazón si no le presta su auxilio la Religión santa que nos obliga a dar estrecha cuenta no sólo de toda acción mala y de toda palabra ociosa, sino de todo pensamiento o deseo malos consentidos.

Además de que, querida amiga, hay en el corazón de la niñez un instinto innato, una necesidad de creer, de esperar, de amar, que despierta la necesidad de que sea religiosa la educación. Y ¡ay del necio que pretender quiera contrariar o dirigir mal estos instintos! Sino se le ofrecen cosas del cielo en que satisfacerlos, las buscará en las de la tierra, y como el hombre es según lo que ama, de ahí sucederá que será celestial o terreno, ángel o diablo, puro u obsceno, según la dirección o el pábulo que de a estos instintos. Tú misma tan observadora y conocedora del corazón de tus hijos, habrás descubierto ese instinto, esa necesidad en ellos. La necesidad de creer la habrás descubierto en la curiosa avidez con que escuchan toda clase de cuentos o historias maravillosas y sobrenaturales: la necesidad de esperar en el modo apasionado con que aceptan todo lo que se le promete, aunque estas promesas y estas esperanzas sean quiméricas: la necesidad de amar en el ardor que muestran por todas las cosas, no digo buenas, sino que tiene solamente una apariencia de bien y les pueden ofrecer a su corazón cualquiera satisfacción o gozo.

Ahora bien, si este instinto no es dirigido acertadamente, si es abandonado a sí mismo, si falto de alimento conveniente y saludable se ve forzado a buscar su satisfacción fuera del bien y de la verdad, de la honestidad y de la virtud, ¿qué consecuencias tan desastrosas no traerá?

Al contrario, si diriges este instinto o necesidad al campo de la Religión, ¿qué pastos tan saludables y convenientes no hablará? Como estos instintos en la niñez cristiana son más bien los hábitos sobrenaturales de la fe, esperanza y caridad que Dios infunde en el santo Bautismo, de ahí es que se hallen en su propia casa, en su propio centro, y les vienen a ser como naturales las verdades reveladas por virtud de estas disposiciones que ha sembrado en ellos el Creador.

Por esto repito, la Religión y sólo la Religión responde perfectamente a esta necesidad de creer, esperar y amar, y satisface perfectamente al mismo tiempo el espíritu y el corazón del infante.

¿No es verdad, amiga mía, que nunca les tienes a tus inquietas y curiosas hijas más contentas y atentas que cuando les cuentas algo de nuestra santa Religión? Aún recuerdo con gran consuelo los ratos deliciosos que pasábamos las dos al oír de boca de la buena anciana Míguela la historia de Adán y Eva, y el drama conmovedor de la creación, del paraíso terrenal, y las preguntas que le hacíamos sobre la serpiente, sobre la fruta del árbol de la ciencia del bien y del mal, y la paciencia con que sufría nuestra impertinentes preguntas tan bondadosa y complaciente pedagoga. ¡Cuántas lágrimas de ternura no derramábamos junto al nacimiento o pesebre del buen Jesús! ¡Cuánto odio no se levantaba en nuestro corazón al oír la traición y venta de Judas, y el crimen de los ingratos judíos que crucificaron a su mejor Bienhechor!... Llorábamos a lágrima viva con la Virgen y devotas mujeres acompañando al Señor en su pasión y muerte, y nuestro corazón se henchía de la más pura alegría cuando nos hablaba del cielo, de la felicidad que gozan los Ángeles y santos, y parecíamos descubrir el trono o lugar que nos estaba reservado al lado de la Virgen y de san José. Pero cuando nuestro corazón latía con más vehemencia y parecía querer salirse del pecho y volar a Dios, era cuando nos hacía observar que todo esto el Señor lo había hecho por nosotras, como si nadie más hubiese en el mundo. “Así como el sol, queridas mías, nos decía con ternura, así como el sol alumbraba de tal suerte una habitación como si no alumbrase parte más del mundo, así el Señor de tal modo nos ama a cada una de nosotras y nos favorece con su luz y gracia, con la existencia, la vida, de cómo sino hubiese otra criatura a quien atender en este mundo.”

¡Oh! entonces, ¡qué actos tan vivos de fe, de esperanza y de amor hacíamos cuando nos preguntaba: ¿Creéis, hija mías, en un Dios tan santo? ¿Esperáis el cielo y todos los bienes de un Dios tan fiel y justo? ¿Amáis con todo vuestro corazón y sobre todas las cosas a un Dios tan bueno? Sin ningún esfuerzo, antes con el mayor gusto decíamos: Creo, Señor, espero y amo.

Pues bien, esto es tan natural o fácil por medio de la Religión, dígasenos cómo se podrá lograr en un sistema de educación que no esté basado en la Religión. Dígasenos dónde podremos hallar sentimientos y pensamientos que tengan mayor atractivo para la inteligencia de un niño y que sean más propios para hacer emprender a un corazón tierno el sendero del deber y de la virtud.

Sólo la Religión, querida amiga, ejerce sobre las almas una influencia celestial y divina que hace germinar en ellas todos los afectos nobles, elevados y sobrenaturales. A la manera que la naturaleza produce frutos maravilloso bajo la influencia del sol, así el alma de los infantes, como las plantas, no puede recibir su completo desarrollo, su educación completa mientras no esté y viva y crezca y sea cultivada bajo la influencia benéfica de Dios, que es como el sol eterno de las almas. Quita el sol del mundo físico: ¿qué resta más que tinieblas, inacción y muerte? Quita del mundo de las inteligencias: ¿qué restará asimismo, más que tinieblas, desorden, muerte eterna? Estos sucesos, amiga querida, en las almas en que no brilló este Sol divino por medio de la revelación, o en las que se cubrieron de negro capuz por el pecado, como dice nuestra seráfica Doctora, y por consiguiente, no reciben ni reflejan sus rayos celestiales.

Lo veremos en la próxima carta si me lo permite mis múltiples ocupaciones.

A Dios, querida Teresa. Él te guarde en su servicio y amor como le pide tu mejor amiga.

Lorena.

Junio de 1881.

DESDE LA SOLEDAD.

Meditando estábamos nuestro tema favorito: “Todo se pasa,” que tanto ayuda a desapegar el corazón de todas las cosas criadas, cuando ha llegado a nuestra modesta y apartada vivienda el eco de la gritería de una solemnísimas fiesta.

“Todo se pasa, sólo Dios basta.” Nos hemos visto forzados a exclamar al leer la relación de las fiestas u obsequios que la ciudad y corte de Madrid ha celebrado para honrar la memoria del segundo centenario de uno de sus esclarecidos hijos, D. Pedro Calderón de la Barca.

Nacido en Madrid en 1600, y muerto en 1681, fue uno de los varones más eminentes de su siglo. Poeta católico y piadoso, valeroso soldado, sacerdote ejemplar, honrado noble y de reyes, bajó al sepulcro honrado y querido de sus contemporáneos. Príncipe de nuestro teatro, celeberrimo y sin rival por sus *autos sacramentales*, siempre digno, siempre de costumbres puras, celebro todas las glorias de nuestra patria, tan católico y tan grande merced a su fe.

Mas ¡ay! que gentes que no sienten, ni creen, ni aman lo que Calderón creyó y amó, han tomado pretexto de su centenario para hacer una demostración semipagana, que por cierto si Calderón se levantase de la tumba no podría menos de reprobar!!!

Calderón, el poeta teólogo, el poeta inquisitorial, que en sus obras derrama a torrentes las verdades más sublimes de nuestra santa fe, en elocuentísimos versos, no podía agradarse de los festejos que le tributaban los que han hecho y hacen alarde de combatir estas verdades sacrosantas.

No sucederá así en el glorioso centenario de la Santa de nuestro corazón, Teresa de Jesús.

Representante de las mismas ideas católicas de Calderón, no consentirá la Santa para sí que haya gente que haga alardes de obsequiarla y glorificarla insultando la fe que la Santa profesó. No consentirá la Santa que se tome pretexto de su centenario para hacer ostentación de cosas y doctrinas que siempre combatió.

Nada ha de haber en los obsequios que con motivo del centenario se tributen a la gran Santa, gran Mujer y gran Escritora española, que desagrade a los ojos del Señor y haga de amenguar su gloria. Celadora de los intereses de Jesús por encargo de su misma celestial Esposa, martillo de la herejía y apóstol celosísimo de la fe en nuestra patria, santa Teresa de Jesús pide que todo lo que en su honor se haga contribuya a alguno de estos fines de mayo gloria de Dios.

Así será, Santa mía, y desde entonces una nueva era de bendición y de gracias extraordinarias empezará para tu España, porque derramarás copiosamente sobre tus hijos el espíritu de oración, con el cual vienen todos los bienes a las almas, pues con solo un cuarto de hora que en este ejercicio empleen cada día, tú prometes el cielo a todos los fieles, y en tu nombre tu apasionado hijo.

El Solitario.

CORPUS CHRISTI.

El día del Señor riente asoma
De rosas y de espigas coronado;
Tras la flore virginal de suave aroma
Ostentase ya el fruto sazonado.
Radia sin nubes en la azul techumbre
Del rojo sol la fecunda hoguera:
Al vivífico rayo de su lumbré
Hierva y se agita la creación entera.
Cuelgan los frutos de la hojosa rama
Bajo el rayo fulgente que los dora;
Saltan los peces de brillante escama;
De la vid el racimo se colora.
¡Símbolos bellos del amor divino!
¡De altos misterio fulgorosas huellas!...
Sol más radiante a iluminarnos vino
Vibrando al alma de su amor centellas.
¡Del Señor, nuestro Dios, es este el día!
¡Celebrase de amor el gran misterio!
Alzad, vírgenes, cantos de alegría
Al compás de la citara y salterio.
Venid a ver al Salomón celeste
De diadema hermosísima ceñido:
Las fimbrias de oro de su sacra veste
Con topacios y perlas se han tejido.
Dejó las densas sombras del sagrario
Donde se encierra con amor profundo,

Y las puertas abriendo al Santuario
Hoy se ostenta a la faz de todo el mundo.
¡Alégrate, Israel, cae de hinojos
Viendo al Dios en quien cifras tu esperanza
Adora al que presentarse a tus ojos
Arca viva de paz y de alianza!
Tiende a las plantas de ese Dios inmenso
Mullida alfombra de fragantes flores
Mezclando sus aromas al incienso
Que al cielo sube en cándidos vapores.
Que el placer de las almas, hoy felices
Viendo a Dios bendecir nuestras moradas,
Se revele en damascos y tapices
Extendidos do quier a sus miradas.
Que al tañido de címbrales sonoros,
Confundido con cantos y oraciones,
Responda el pueblo en concertados coros,
Exhalando su amor los corazones.
Que retumbe el cañón, que la bandeas
De la patria sembradas de laureles
Ante el Señor se abatan, como fieras
Se irguieron arrollando a los infieles.
Que el guerrero clarín y aguda trompa
Del Dios de Sabahot la gloria exalten;
Que del cortejo en la esplendente pompa
Ni los humildes ni los nobles falten.
¡Alégrate, Israel! Celebra ufano,
E día del Señor, rico en piedades;
Glorifica a tu Dios, pueblo cristiano,
Publicando su amor y sus bondades.
De donde nace el sol a donde muere
Un nuevo sol de amor hoy se levanta:
¡No hay latitud donde JESÚS no impere!
¡Do quiera resplandece la HOSTIA santa!
Lo mismo en populosas capitales
Que en los pueblos y míseras aldeas
Vibras do quier tus rayos celestiales,
Sacramentos de Amor. ¡Bendito seas!
De grandeza y de gloria tú eres fuerte,
Y sin ti no hay poder, paz ni ventura,
Tú eres sol que ilumina a toda frente
Y es tiniebla sin toda hermosura.
Recibe, oh Dios de amor, las oblaciones
De un pueblo que te adora prosternado
Y un trono de ardorosas corazones
En tu obsequio y honor ha levantado.
Derrama de tus gracias los raudales
Sobre el mundo universal de las almas,
Y azucenas y rosas inmortales
Brotan al lado de gloriosas palmas.
¡Del Señor, nuestro Dios, es éste el día!
¡Celébrase de amor el gran misterio!
Alzad, vírgenes, cantos de alegría
Al compás de la cítara y el salterio.

JUAN B. ALTÉS, Pbro.

Junio de 1881

QUINTO ANIVERSARIO

DE LA FUNDACIÓN DE LA COMPAÑÍA DE SANTA TERESA DE JESÚS.

El día del Corazón de Jesús cumplirán cinco años de la fundación de la obra de celo denominada Compañía de santa Teresa de Jesús.

Concebida la idea y plan de la obra en Tortosa, día de san Francisco de Paula, 2 de Abril, que aquel año cayó en domingo de Pasión, pudo instalarse en Tarragona con la aprobación del Prelado el día 23 de Junio de 1976, fiesta del sagrado Corazón de Jesús, habiéndose dispuesto las nueve fundadoras a este acto importante por medio de nueve días de fervorosos ejercicios.

Cuánto la haya amado y bendecido a esta hija de su Corazón el buen Jesús nos lo demuestran las gracias ordinarias sin cuento y las muchísimas extraordinarias que le ha dispersado y le dispensa. Si a fuer de agradecidas quisiéramos reducirlas a cuento, nos sería más fácil contar las estrellas del cielo. ¡Tantas y tan grandes son!

Bendito sea tan generoso Corazón, que después de cinco años nos deja contar hasta nueve casas o residencias de donde reciben cristiana educación más de mil niñas, a las que se les hace conocer y amar a Jesús, María, José y Teresa de Jesús todos los días por medio de la oración, enseñanza y buen ejemplo.

Bendito sea tan amante Corazón, que después de ver multiplicadas de un modo tan asombroso las nuevas Hermanas, que llegan ya a setenta, tantas vocaciones va despertando y dirigiendo a esta milicia femenil, según la gráfica expresión del señor Arzobispo de Valladolid, que en breve apenas podrá el nuevo edificio darle lugar.

Y bendito sobre todo tan divino Corazón, porque a pesar de las contradicciones de todo género, de buenos y malos, que le han salido al paso intentando ahogarla antes de nacer o en su cuna, la Compañía de santa Teresa de Jesús ve crecer cada día el fervor y unión cordialísima entre todos sus miembros; el celo por los intereses de Jesús va tomando creces en sus almas; y por la oración y el estudio se hacen cada día más aptas para pelear las batallas del Señor, extendiendo el reinado de su conocimiento y amor por todo el mundo.

No ceses, oh Corazón amantísimo de Jesús, de dejar correr abundantemente tus gracias sobre corazones tan bien dispuestos, a fin de que cada día sean más semejantes al tuyo en mansedumbre, humildad y celo, y al de tu querida Esposa y amantísima Madre nuestra Teresa de Jesús, hasta lograr que no haya alma redimida con tu sangre en la que no fructifiquen las riquezas de tu divino Corazón, y tener en él sus nombres eternamente grabados. Amen.

Lorenza.

LEYENDA TERESIANA.

XV.

Al regresar los piadosos peregrinos de la romería teresiana a la ciudad en donde tuvieron lugar los sencillos sucesos que venimos narrando, se comentó de mil maneras y en todos los tonos imaginables la repentina y sorprendente entrada de Lucila en el convento de Carmelitas de la ciudad castellana.

- No hay duda, decían unos, todo esto estaba pactado mucho tiempo antes. Lucila se lo tendría todo ya preparado, y fue la peregrinación un excelente medio para llevar a cabo su proyecto. ¡Si sería calladita la tal monjita! Lo que es a su padre se la ha pegado lo más bonitamente del mundo. No, lo que es a mí no me engañarían todas esas monjiles gazmoñerías. ¡Caramba con ellas!

- ¿Sabéis lo que hay? decían otros más maliciosos todavía. Pues me engaño yo mucho o todo esto no ha sido sino una pigarreta de Amelia, que es una muchacha lista si las hay. Lo que es cierto que ésta hace ya algún tiempo que debía haber entrado en un convento o Compañía o que sé yo, y aún anda por esas calles tan elegante como siempre. A la cuenta, todo eso del monjío va largo y... ¡quién sabe! Acaso podría darnos alguna luz cierto arrogante mozo... En fin al tiempo.

- Pues, señor, exclamaba otros muy compungidos, ¡qué hijas son esas, y qué padre el suyo! El monjío les ha hecho perder a ellas el corazón, y al buen D. José le ha trastornado la cabeza. Cuidado que es necesario carecer de sentimiento filiales para que una joven entre en un convento sin despedirse siquiera de su padre, como lo ha hecho Lucila. No falta ahora sino que Amelia se encierre también en una celda, y hasta su padre haga la locura de meterse fraile. ¡Si habían de haber nacido en otro siglo!

- ¡He aquí los frutos de esas ruidosas manifestaciones que bajo el nombre de peregrinaciones y romerías nos aturden los oídos! exclamaban con filosofesca entonación otros sapientísimos varones. Con esas muchedumbres devotas, con los pintorescos pendones, con las letanías, cantos, comuniones, sermones y arengas; con todo ese boato exterior se sobreexcitan ciertas organizaciones impresionables, y creen ser sobrenatural impulso de la divina gracia lo que no pasa de ser natural efecto de causas muy naturales.

Así se expresaban muchas gentes comentando el sencillito hecho de entrarse Lucila en un convento con la expresa licencia de su padre.

Sin embargo, para no ser injustos, nos es grato confesar que, aunque pocos, no faltaron quienes aplaudieron el suceso, y hasta hubo algunas almas que envidiaron la dicha de Lucila, y admiraron la providencia de Dios, que con tanta suavidad como fuerza dirige los acontecimientos humanos.

Pero nuestros lectores tienen curiosidad por saber qué es lo que pasaba entre tanto en la casa de D. José, en donde ya no brillaba la apacible y angelical figura de la virtuosa Lucila; y no podemos nosotros defraudar tan justos deseos.

Faltaríamos a la verdad si dijéramos que el padre de tan preciosas jóvenes no estaba en manera alguna preocupado con la por entonces inesperada separación de su hija Lucila. Es verdad que hacía tiempo que tenía prevista semejante separación; pero, al verificarse, no pudo por menos conmoverse su corazón paternal.

“Mas ella se contempla feliz, pensaba D. José, una vez ha conseguido lo que tanto deseaba; pues el Señor le ha abierto las puertas del claustro cuando menos se lo podía esperar. Por uno y otro debo resignarme y alegrarme, ya que se cumple por una parte la voluntad de Dios, y se realizan por otra las aspiraciones de Lucila.”

Pero de cuanto padre e hija pensaban y sentían podremos enterarnos oyendo la conversación que ellos en su propia casa sostuvieron una mañana con Carlos, Julián y su madre D^a. Francisca, hermana de D. José, los cuales fueron a visitar a aquellos al saber que Lucila se había quedado de religiosa en un convento de Castilla.

- Pero vamos, quedarse allá tan lejos, sin despedirse siquiera (quejábbase D^a Francisca), sin decirnos una sola palabra... No digáis, esto no tiene perdón de Dios.

- Pero, tía, repuso Amelia, ¿cómo podía desperdiciarse para entrar en el convento, cuando ella misma lo ignoraba completamente, y sólo lo sabía Dios, que allá la ha conducido sin nadie pensarle ni sospecharlo siquiera?

- Al menos, replicó aquella, bien podía venir aquí a despedirse de todos, y después volverse. Eso parecía lo más regular, y no darnos esa sorpresa.

- Chica, chica, objetó D. José, eso sería mucho pedir. Calla, que ya iremos nosotros allá a verla, Dios mediante. Porque es claro, bien querrás acompañarme cuando yo vaya, que será muy pronto. Entonces vamos a hacerle las quejas.

- Pero si ella se ha consolado obrando de esa manera tan extraña, añadió Carlos, ¿por qué no nos podemos consolar también nosotros? Demás de esto, otro consuelo nos queda, y es que tenemos a Amelia con la seguridad de que habrá de renunciar por ahora a sus piadosos propósitos.

- Pues no faltaba ahora sino que también Amelia nos dejase como su hermana, añadió D^a Francisca.

- Vaya, ¡y qué bien os lo arregláis todo! Eso sí, todo ha de suceder a medida de vuestros deseos, dijo D. José.

- Pues mira, agregó enseguida aquella, deja que tus hijas lo arreglen a medida del suyo, y por tu vida que vas a quedar lucido.

- No, tía, no, repuso respetuosamente Amelia. Nunca nos hemos querido separar nosotras del parecer de nuestro padre, y téngase V. sabido que su gusto es el nuestro.

- Y es claro, salto aquí Julián. Tu padre te necesita ahora más que nunca. Con que, primita mía, ya puedes renunciar a tus místicos ensueños. Por ahora podemos contar contigo.

Si esa es la voluntad del Señor, contestó la joven, sea en hora buena.

- No, hija mía, dijo su padre. Todo nos hace creer que no es esa la voluntad de Dios. Otros son al parecer sus adorables designios, a los cuales no trato yo de oponerme.

- ¡El Señor nos tenga de su mano! Exclamó aquí santiguándose como escandalizada D^a Francisca. Dios haga que no te arrepientas muy pronto de los que ahora piensas y haces.

- De otra cosa me arrepiento, contestó el aludido. ¿Y sabes de qué, hermana mía? Pues es de no haber pensado y obrado así mucho tiempo hace. Pero agradezco infinito a Dios la dicha que me proporciona de poder compensar de algún modo los pasados errores y extravagancias.

- ¿Será posible que así pienses? Preguntó aquella.

- Así es por la gracia de Dios.

Disgustados completamente quedaron D^a Francisca y sus hijos de las declaraciones tan explícitas como bellas de D. José. De aquí es que se creyeron en el caso de dirigir por otro rumbo la conversación. Mas fueron inútiles los esfuerzos que para ello hicieron. Sólo palabras sueltas y frases incoherentes salían de sus labios, no consiguiendo ocultar con ellas (como sucede muchas veces) los pensamientos que bullían en sus cabezas.

A una situación tan embarazosa e insostenible no tardó en poner término D^a Francisca, levantándose de su asiento: lo mismo hicieron sus hijos; y todos se despidieron de D. José y Amelia, no con la espontaneidad y afecto de otras veces, si bien más ceremoniosamente que nunca.

- ¿Ves lo qué es el mundo, hija mía? Dijo D. José a Amelia al quedarse solos.

- Tiempo hace que lo tengo conocido, contestó la joven.

- Pretende ser el confidente y consejero, el árbitro y juez de todo. Y cuidado con que se atreva alguno a no hacer caso de sus fallos soberanos. Para él no rezan las leyes de la condescendencia del miramiento, de la caridad, de la justicia; ninguna ley reza para él cuando alguna persona tiene el valor de no dejarse imponer por sus vanas preocupaciones.

- Que nos hagamos dignos, padre mío, de las bendiciones de Dios, y ni aún nos acordemos del mundo ni de sus exigencias.

- Sí, hija mía. Y por eso mismo, de la misma manera que no me he opuesto a los designios de Dios respecto de tu hermana, no quiero tampoco oponerme a la divina voluntad cuando de ti se trata.

- Pero hay todavía tiempo para ello, padre mío. Yo soy joven y puedo esperar. Lo que por espacio de muchos años ha hecho Lucila para con V., me toca hacerlo a mí ahora. V. necesita de mis cuidados.

- Muy bien, hija mía. Yo aplaudo tus generosos y hermosísimos sentimientos. Pero déjame hacer en obsequio de mi Dios este sacrificio. Bastantes habéis hecho vosotras por mí. ¿Sólo vosotras habéis de encontrar méritos para el Señor? Mi sacrificio, por otra parte, no va a ser muy penoso. El Señor, que cuenta compasivo las lágrimas de sus hijos, y que no permite que sean mayores las tribulaciones que las fuerzas para sobrellevarlas, estoy seguro que será todavía demasiado condescendiente con mi debilidad. Cumplid vosotras, hijas mías, el nobilísimo destino a que el Señor os llama.

A palabras tan elevadas y tan sublimes sentimientos no pudo resistir el sensible corazón de Amelia. Llorando de enternecimiento y alegría abrazó a su buen padre, que no estaba menos emocionado que su hija.

En estos momentos llamó a D. José una criada, entregándole una carta que, según dijo, hacía poco la habían traído. Abrióla y se enteró en silencio de su contenido. En un membrete leyó: "Colegio de la Compañía de Santa Teresa de Jesús."

- Escucha lo que nos dice, dijo a Amelia.

Y leyó la carta, que decía así:

"Sr. D. José...

"Muy señor mío y de mi singular estima en Jesús de Teresa: Pídele a V. mil perdones por no haber correspondido, como yo deseaba y V. merecía, a los buenos deseos de V. y de su excelente hija Amelia. Ya sabe V. que obstáculos imprevistos, que gracias a Dios han desaparecido ya, nos impidieron hacer en el día señalado la admisión de las postulantes a la Compañía de Santa Teresa de Jesús, entre las cuales se cuenta su hija de V. Tengo el gusto de participarle que hemos resuelto admitirlas esta misma tarde al anochecer. A la vista hablaremos de los demás asuntos. Con esta ocasión se repite de V. affma. y atenta servidora en Jesús de Teresa.

La Superiora

(Se continuará).

UNA ESTAMPA PRECIOSA.

El santo Ángel patrono de España.- Este es el título de una hermosa estampa grabada por encargo del Sr. Solá a instancias de un amigo nuestro de Tortosa en extremo devoto del santo Ángel. Representa al santo Ángel con la espada desenvainada en ademán de defender a España, cuyo mapa sostiene con una mano. En la parte superior de la estampa se ve el Corazón de Jesús, la Purísima Concepción, que tiene a un lado el apóstol Santiago y al otro santa Teresa de Jesús, patronos de España.

Muchos desearíamos ver en manos de todos esta estampa, y más aún practicada la devoción a los santos Ángeles, que en los azarosos tiempos que atravesamos la oración y el socorro de estos Espíritus celestiales son los que principalmente nos han de valer y han de salvar el mundo en la lucha que sostenemos contra los gobernadores del mundo de estas tinieblas. Se vende en casa el editor y en la Administración de esta *Revista*.



El Excmo. E Ilmo. Dr. D. Fr. Fernando Blanco y Lorente, señor de Junquera de Ambia, noble romano, Prelado doméstico de Su Santidad, asistente al Sacro Solio Pontificio, caballero gran cruz de la Real Orden americana de Isabel la Católica, senador del reino, académico corresponsal de la Real de Bellas Artes de San Fernando, individuo de varias corporaciones científicas y literatas, falleció a las seis de la mañana del día 6 de Junio de 1881, a los sesenta y nueve años de edad.

Nació el 10 de Mayo de 1810 en la Pola de Lena, villa de Asturias, y a los quince años tomó el hábito de la esclarecida Orden de santo Domingo en Salamanca.

En 1832, contando veintidós años de edad, ascendió al presbiterado; y de capellán de Nuestra Señora del Rosario, donde le cogió la excomunión, comenzó a dar muestras de la elocuencia que le valió tan justa fama de orador.

Tuvo en su Orden la dignidad de maestro; fue director espiritual y catedrático de sagrada teología en el seminario de san Esteban, siendo rector el Sr. Gracia Cuesta. Y, ya doctor en teología por la *Sapientia*, fue secretario del cardenal Cuesta. Unidos uno y otro dieron a la impiedad terribles batallas, donde se coronaron de gloria.

En 28 de Agosto de 1875 fue presentado el Sr. Blanco para la Sede de Ávila, que nunca olvidará su pontificado. Recuérdele allí la caridad, recuérdele la ciencia, recuérdele las bellas artes. Él abrió de nuevo al culto, a fuerza de gastos y sacrificios, el histórico convento de santo Tomás de Aquino, fundado por los Reyes Católicos en 1482, y levantó casi de nuevo el convento de la Reforma, fundación de san Pedro Alcántara, y consiguió 20,000 rs. de dotación para el culto y conservación del templo levantado en la casa natal de santa Teresa de Jesús, sin otras innumerables obras que sería imposible enumerar en tan corto espacio.

En 1872 fue promovido a la Sede arzobispal de Valladolid, donde dejó asimismo venerable y cariñosa memoria, a pesar del delicadísimo estado de salud en que vivió estos últimos años.

En Roma era tan querido como respetado. El obispado de Avila lo debió al magnífico sermón que tuvo que improvisar en la definición dogmática de la Inmaculada Concepción, por enfermedad repentina del predicador designado. El año 1862, con motivo de la canonización de las mártires japonesas; en el centenario de San Pedro, el año 1862, y sobre todo, en el Concilio Vaticano, donde formó parte de la comisión que había de entender en las Ordenes Regulares, hízose amar y admirar de todos sus venerables hermanos.

Para poder vivir en la Ciudad Santa, se vio precisado a vender los objetos más preciosos de su palacio.

Le conocíamos y tratábamos hace muchos años, por ser él, como se llamaba con gracia, el zagal de santa Teresa de Jesús, pues al tomar posesión de obispado de Ávila, nombró a la Santa por principal Pastora de la grey que se le encomendaba.

Al visitar por primera vez Ávila con nuestro querido amigo el Rdo. Altés, tuvimos la honra de ser invitados todos los días a comer a su mesa, mereciendo ofrecimientos y distinciones que no hemos recibido de otro Prelado. Era devotísimo de la *Dominica in pasiones*, santa Teresa de Jesús, a quien llamaba *la Santa de mi corazón*. Compuso una oración en

obsequio de la Santa Indulgencia por Roma, y algunas de sus cartas y escritos honraron las modestas páginas de la Revista de Santa Teresa de Jesús, y para el centenario no hubiese sido el que menos hubiese hecho para honrar a la seráfica Doctora. No había ofrecido trabajar un libro en obsequio de la Santa de su corazón, en el que recopilaría todas las sentencias, o máximas de los libros de la Santa, en especial se sus cartas, que pueden guiar la conducta de los buenos en todos los estados de la vida social. No sabemos si habrá logrado dar cima a este importante trabajo, que por cierto salido de su pluma doctora y elegante y en extremo piadosa, mucho bien habría que hacer a todas las almas.

Jesús y su Teresa hayan recibido en su compañía a tan docto y virtuoso Prelado, premiando sus muchas y buenas obras. Así lo creemos y se lo pedimos piadosamente.

Rogamos a nuestros lectores encomienden a Dios el alma del sabio y piadoso obispo que fue de Ávila y en el día de su muerte arzobispo de Valladolid, Dr. Fr. Fernando Blanco.

E. de O

El *Áncora de Castilla*, periódico de Valladolid, dice lo siguiente sobre los solemnes funerales celebrados en honor de dicho Prelado:

“Ayer a las diez y 20 minutos de la mañana, después de un solemne responso en la capilla del palacio arzobispal, se puso en marcha el fúnebre acompañamiento, que procesionalmente conducía el cuerpo de nuestro inolvidable Prelado (q. D. h.) llevado en hombros de seis sacerdotes, y las gasas por diferentes miembros del Cabildo metropolitano.

“Todas las autoridades prestaron su asistencia con la representación de todas las corporaciones, muchísimo Clero de la diócesis, los reverendos Padres de la Compañía de Jesús, capuchinos, hermanos de orden del ilustre finado, filipinos, ingleses, escoceses, hermandades, penitenciales y muchos pueblos. En el trayecto se cantaron otros cuatro solemnes respuestas; uno en la calle de Cantarranas, otro en la de Platería, el tercero frente a la de la Victoria y el último en el atrio de la catedral. Después de la Vigilia y Misa pontifical que ofició el excelentísimo señor Obispo de Salamanca, el señor Magistral, en sentida y atildada composición, pronunció la oración fúnebre, esmaltando el bello y brillante tejido de la vida del insigne finado con oro y pedrería de imágenes y pensamientos, dignos esmalte de tan preciada y merecida corona. Rindiéronse al difunto los honores de ordenanza por las tropas de la guarnición; y los señores comerciantes de todo el tránsito, asociándose dignamente al dolor general, cerraron respetuosamente los establecimientos durante la carrera. A las tres y cuarto, después del ceremonial y respuestas de rito, los venerables restos, depositados en la fosa abierta en la nave del Evangelio, frente a la capilla de San Fernando, quedaron separados del mundo de los vivos hasta el día terrible y glorioso de la general resurrección.

HECHOS EDIFICANTES.

Lo que vamos a referir no tiene de edificante más que la segunda parte. La primera es un hecho asaz triste; y por desgracia, muy frecuente en nuestra patria antiguamente tan católica. Fuerza es revelarlo para dar el grito de alerta y avisar o despertar el celo de los que tiene algo de fe. Parece imposible que en nuestra católica España crezca y se desarrolle una generación sin fe, sin esperanza, sin Dios, en medio de un pueblo que cree, espera, ama y adora al verdadero Dios. No obstante, no se puede negar. Tenemos a la vista cartas de dos poblaciones muy importantes de nuestra España que nos dicen lo siguiente: “Es espantosa la ignorancia religiosa que reina en esta populosa villa. De las 150 niñas que hemos examinado una sola hay cuyo padre va una vez al año a confesarse, y a Misa va los domingos que le viene bien. Los otros 149 hace años que no se confiesan, ni comulgan, no oyen Misa.

“-¿Queréis mucho al Niño Jesús? Les preguntaban a otras niñas unas almas deseosas de extender el reino de su conocimiento y amor por todo el mundo.

“- Más queremos a nuestras muñecas, le replicaron con viveza.

“- Pues, ¿qué no sabéis quién es este Niño Jesús?

“- No, nunca hemos oído hablar de Él.

“- Pues entonces no le amáis.

“- No le amamos; si no sabemos quién es!!!”

Esto es histórico. Pues si esto pasa en poblaciones de España donde hasta hoy ha reinado viva la fe, ¿qué sucederá en tantos reinos trabajados ya tantos años por el error y la

herejía? ¿Qué sucederá en España dentro pocos años si llega a crecer a crecer y arraigarse esta generación sin fe y sin temor de Dios? ¡Oh! espanta el porvenir del mundo, al contemplar que huye de su Salvador, o no le conoce o le persigue.

¡Cuánta necesidad hay de que cada uno según sus fuerzas enseñe con la palabra y con el ejemplo el conocimiento y amor de Jesucristo! ¿Cuán grande responsabilidad pesa sobre los que de cualquier modo estorban que se acerquen los niños a Cristo Jesús por el conocimiento y el amor que se adquiere tan sólo por medio de la enseñanza de la doctrina cristiana!

¡Oh! ¡que no es tiempo de ocuparse en nigerias o naderías cuando se está ardiendo el mundo y quieren otra vez volver a sentenciar a Cristo, y volverlo a la cruz, desterrado del mundo y de los corazones todos!

Oremos, trabajemos, no descansemos hasta que Jesús sea conocido y amado de todos, hasta que venga a nosotros su reino.

PROMESA DE UN SOLDADO

A LA VIRGEN DEL CARMEN

Frente al mar Océano
Un templo se alza que con santo celo
El religioso pueblo gaditano
Erigió a nuestra Madre del Carmelo,
Do en culto fervoroso y esplendente
La adora y ruega su piadosa gente.

FRANCISCO FLORES ARENAS.

Los sencillos moradores del pueblo de Dos-Hermanas se quedaron sorprendidos cuando el camino de hierro que conduce de Sevilla a Cádiz vino a favorecerlos, y extáticos cuando con bronco mugir vieron venir por él *el monstruo deforme sin cabeza que volaba sin alas, y arrastraba tras sí una cáfila de galeras*¹.

Una nueva era se abría para esta tranquila y silenciosa aldea que se formó alrededor de una capilla labrada por dos hermanas.

Esta nueva era acabará con el silencio y soledad del lugar; sustituirá en muchas casas techumbres de tejas a las de aneas; podrá todo bonito, simétrico, renovado; pero el pueblo dejará de ser tan sencillo, campestre y rústico como hoy lo es, y por lo tanto no será ya tan poético para aquellas mentes que hallan la poesía y lo pintoresco campestre, en lo natural, sencillo y rústico, y no en lo ataviado².

En una de las casas situadas al extremo opuesto del que ocupa la estación, sentadas al extremo opuesto del que ocupa la estación, sentadas en el patio-corral, se veían en una mañana del mes de Junio sentadas varias mujeres ocupadas en faenas domésticas, cuando por la siempre abierta puerta de la calle entró una anciana diciendo:

- Dios guarde a Vds.
- Y a V. por muchos años, contestaron.
- Bien decía yo, añadió una de las vecinas de la casa, que era joven y estaba cosiendo, bien decía yo que venía visita, porque rato ha que el gato se está lavando la cara. ¿Qué trae V. de bueno, tía Manuela?
- ¡Traer bueno! repuso ella; pues si lo bueno lo vengo a buscar porque no lo hallo!
- ¡Ya! como que está en el cielo; pero V. no se queje, tía Manuela, V. que tiene en Sevilla a la señora que tanto la socorre, y la *empresta* para que siembre sus matas de melones, que quien te *empresta* te ayuda a vivir.
- Sí, hija, cuando se *empresta* como lo hace la señora, a la que nunca puedo devolver lo *emprestado* y que nunca me lo pide; que a no ser así, cuenta con que cochino fiado

¹ Textual

² Que no se nos crea por esta causa enemigos de los caminos de hierro, como gratuitamente lo ha supuesto un crítico inglés. Somos grandemente partidarios de ellos, por creer esta manera de viajar la más cómoda, rápida y segura, y su establecimiento el solo modo de evitar el martirio de los infelices caballos y mulas.

gruñe todo el año. Si no fuera así, ¿cómo le costaba yo la enfermedad a mi Juan, que tiene un bulto como medio melón sobre las costillas, y además un dolor en una pierna que dice el *meico* es de *romantismo*? hija, como que casa vieja todas son goteras, y mi Juan tiene ya cumplidos los tres duros y medio¹; mi hijo se ha casado, y ya salió de casa ese jornal; y mi hija que enviudó, se va la infeliz a lavar en casa del estaquero a ganarse la vida, y me deja a mí sus tres criaturas para que las cuide y les dé de comer, por aquello de que tú que no puede llévame acuestas. Estaban en cuerecitos y la señora me los vistió. ¡Dios se lo dé a su señoría de gloria! ¡Cuánto no hacen los ricos por los *probes*! Y más de cuatro no lo conocen y son ingratos con ellos. No así yo que bien se me previene lo que merece, que lo que hace conmigo, y le digo de aquesta manera: ¡Ay señora! nadie sabe lo que vale un *merecido* aquí abajo, y allá arriba! asina es que ha dispuesto su Divina Majestad que nos salvemos todos, dando para ello a los ricos el camino de la santa caridad, y a nosotros los *probes* el de la santa conformidad.

- Tía Manuela, dijo la dueña de la casa, tengo puesto un guiso de habas; ¿quiere V. comer?

- Dios te lo pague, que aproveche; ¿ya vas a comer? pues ¿qué hora es?

- Las todas², y por eso voy a poner la comida, que en dándole a uno las doce comiendo, se alcanza la bendición Papa.

- Mucha verdad que es, y también que son las doce, que están repicando.

- ¡Vaya si repiquetean! Dijo la vecina; ¡¿qué Santo querrá sacar la cabeza mañana?

- ¡Hija! ¿vives en Babia? Repuso la tía Manuelas; es Corpus Christi, la fiesta del Señor, y ya sabes que en verano las grandes fiesta son: Trinidad, Corpus Christi y la santa Ascensión.

- Ahí viene tu hijo Roque, dijo a la dueña de la casa la vecina que estaba sentada frente a la puerta y veía la calle, cantando que se las pela. Ende que ha estado en la guerra del moro se le han espabilado las luces que es un asombro.

- Pues qué ¿cumplió ya tu hijo, Isabel? preguntó la tía Manuela.

- No, señora, sino que ha venido con dos meses de licencia, y está con su padre en la era trillando la cebada.

Acercábase a la casa un gallardo mozo, que son sorna y clara voz venia cantando:

Soldadito soy del rey,
Y, como pobre con honra,
Si el rey me mantiene a mí,
Yo mantengo su corona.

Estaba Muley Abbas
En su tienda de campaña,
Le echó el conde de Lucena,
Gritándole: ¡Viva España!
¡Ay qué lástima me da
de ver los moritos chicos
llorando por su papá!

A orillas del río Martín
Una morita decía:
Si ganas a Tetuán
Se acabó la morería.
¡ay qué lástima me da
de ver los moritos chicos
Llorando por su papá!

Al pié se Sierra Bullones,
Una morita lloraba,
Por no poderse casar
Con el general Zabala.

¹ Setenta años.

² Las doce.

¡Ay qué lastima me da
de ver los moritos chicos
llorando por su papá!

(Se continuará).

REVISTA DE LOS INTERESES DE SANTA TERESA DE JESÚS.

Cretas.- El domingo último de Mayo instalóse en este religioso pueblo con extraordinario concurso de fieles la Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y santa Teresa de Jesús.

Celebróse Oficio solemne con ministros, y sermón de las excelencias de santa Teresa a cargo del fundador de la Archicofradía. La Comunión general fue muy concurrida, y por la tarde, después de cantarse por un coro de niñas un solemne Trisagio a Jesús sacramentado expuesto, se hizo procesión general con la bellísima imagen de la Virgen santísima que habían adquirido varios devotos en Barcelona para celebrar el mes de Mayo con toda pompa. Muchas niñas vestidas de ángeles derramando flores por la carrera hacían más interesante el acto. Bien podemos augurar una nueva era de bendición y de gracias para este pueblo, merced al patrocinio que María y Teresa de Jesús les van a dispensar agradecidas por tantos obsequios. Al celo del Cura ecónomo de la misma D. Manuel Ferrer y de la Junta de la Archicofradía se deben esta sobras de celo, y las que saldrán con la instalación de tan admirablemente oportuna Archicofradía. Jesús y su Teresa les premien con largueza tantos sacrificios, y sea Cretas una de las poblaciones donde reine Jesús, María y Teresa con más esplendor.

Lérida.- Ante de la Cuaresma las Jóvenes católicas que componen las Archicofradía Teresiana tuvieron la dicha incomparable de ejercitarse espiritualmente merced al celo de sus dignos directores Dr. Rahola y Sumalla. El señor Obispo se dignó tomar parte en tan importante acto, haciéndoles durante tres días las pláticas y distribuyendo la sagrada Comunión.

NECROLOGÍA.

La Archicofradía de Hijas de María Inmaculada y de santa Teresa de Jesús de la villa de Benicarló acaba de perder a su celoso director don Tomás Llasat. Para el eterno descanso de su alma dicha Archicofradía celebró en la iglesia parroquial un suntuoso funeral, habiéndose adornado el templo con la magnificencia y gravedad que estos casos requieren. Las jóvenes católicas, poseídas de la mayor tristeza por la pérdida del que tan santo y sabio consejos sabia darlas, asistieron todas a tan triste acto, agradeciendo con ello los desvelos y sacrificios que el virtuoso finado tenía hechos a favor de las mismas.

R. I. P.

CRÓNICA NACIONAL.

Son ya muchos los pueblos en que se han celebrado las procesiones y demás actos señalados para ganar el santo Jubileo, siendo de notar la mucha asistencia y la mucha asistencia y la mucha devoción con que se celebran. Algunos pueblos de la diócesis de Tortosa han aprovechado la ocasión de ser visitados por su celoso Prelado, para celebrar las procesiones, las que dicho ilustrísimo señor ha precedido, notándose grande animación y entusiasmo por parte de los pueblos, que en masa asistían a tan piadoso acto.

— Las amenas funciones de Mes de Mayo se han celebrado con la esplendidez con que se acostumbra; la niñez, que tanto ama a su buena Madre María, se ha esmerado también en obsequiarla y honrarla. La Catequística de Tortosa celebraba dichas funciones en seis diferentes capillas, tres dentro de la ciudad y tres en sus afueras: en todas ellas se veía a la santísima Virgen rodeada de multitud de niños, y en todas se notaba el buen gusto en el adorno del altar en que se veneraba a María. Las funciones finales nada han dejado que

desear, merced al celo y desinterés de los señores catequistas; el fruto ha sido copioso, se han alimentado con el Pan de los fuertes sobre unas cuatrocientas almas, y se han lavado en la aguas de la Penitencia sobre unos setecientos niños.

— Acaban de recibir el santo Bautismo en una de las parroquias de Madrid cuatro jóvenes artistas, que pertenecían a una sociedad evangélica; les ha apadrinado una distinguida familia.

— Se ha establecido en Oviedo un convento de Religiosas de la Visitación de Santa María, vulgarmente llamadas Salesas. Nueve religiosas procedentes del monasterio de Valladolid tomaron posesión de la nueva Casa-Convento; el pueblo se muestra muy complacido por las nuevas religiosas, las que no cesan de ser objeto de las más delicadas atenciones de parte de toda clase de personas.

— En Vich se ha inaugurado, en medio del mayor jubilo, el nuevo convento destinado a las Hermanas Terciarias Dominicas.

CRÓNICA EXTRANJERA

La princesa Máximo ha entregado al Padre Santo de parte del señor Conde de Chambort un donativo de 10,000 francos, que León XIII ha recibido con palabras de agradecimiento.

— Con el fin de desagrar al Señor de los insultos a él dirigidos, varios católicos franceses han acordado celebrar un *Congreso eucarístico internacional*. En dicha asamblea se tratará de propagar el culto y devoción al Señor Sacramentado. Tendrá lugar en Lille los días 28, 29 y 30 de Junio.

— Ha fallecido Emilio Girardin, periodista libre-pensador, que en su última hora renunció a sus errores y a sus vicios, y ha muerto en brazos de la religión católica.

— Leemos en un periódico:

“Las Hermanas de la Caridad de san Vicente de Paul han recibido como postulante a novicia a la joven princesa Alejandrina, nieta de la hermana del emperador Guillermo, hija de la princesa Luisa María Helena de Mecklembourch-Schwerin, y a la señorita María D... de Marmande, próxima parienta de uno de los senadores republicanos, joven muy rica y distinguida de 22 años.”

Y dice otro de París:

“La condesa de Pollalion ha entrado en un convento de Carmelitas al cual ha legado toda su fortuna, consistente en 20 millones de pesetas en inmuebles y numerario. La nueva religiosa cuenta 17 años de edad y está dotada de una rara belleza.”

— El agosto Mendigo del Vaticano continúa repartiendo entre sus hijos las limosnas que recibe de todas las partes del mundo.

Con motivo de la Pascua, mandó proveer de camas a cien familias pobres de Roma, dar la limosna de diez liras a quinientas familias pobres de la misma ciudad, además de otras limosnas por valor de más de quince mil liras, o sean pesetas.

Ordenó a la Congregación de Propaganda que pusiese a disposición del Obispo de la desgraciada isla de Scio cinco mil liras, socorrió con otras mil al Semanario de Cagliari, y dio dos mil al Obispo de Ancona para objetos de beneficencia.

— Una ceremonia notable se verificó este mes en el palacio Apostólico del Vaticano. Su Santidad aprobó solemnemente la causa de canonización del beato Juan Bautista de Rossi, ilustre sacerdote que en el siglo pasado admiró y edificó a Roma con sus heroicas virtudes; la de beatificación del venerable siervo de Dios, fray Humilde de Bisignano, lego profeso de la Orden de los Menores Reformados de san Francisco, y la causa de beatificación del venerable

fray Benigno de Cuneo, sacerdote profeso de la Orden de los Menores Reformados de san Francisco.

— Los diarios *yankees* nos participan la elección del corregidor de la gran ciudad de los Estados Unidos de América.

Llámase M. Guillermo Grace, es irlandés, pertenece a la religión católica, posee una regular fortuna de 20 a 30 millones de duros, y tiene cincuenta años de edad.

La circunstancia de ser irlandés el nuevo corregidor para 1881 no debe extrañarse; porque la mitad de los habitantes de aquella inmensa y espléndida población son irlandeses por nacimiento u origen. Por lo cual, no sorprende que un ministro presbiteriano anuncie en el *New-York Independent* la decadencia del protestantismo en la expresada ciudad.

Mas otro ministro recoge la aserción en el *Southern-Churchman*, y dice: “El *protestantismo* no decae en Nueva York: está muerto.”

— Acaba de organizarse en Francia una asociación de libres-pensadores, cuyo objeto es acabar con el clericalismo. Su lema es:

Prescindir del sacerdote al nacer.

Prescindir del sacerdote al casarse.

Prescindir del sacerdote al morir.

Sus afiliados trabajan para engrosar sus filas. Uno de los que en el departamento del Saonne desplagan con más actividad parece ser un maestro de escuela, el cual va de puerta en puerta buscando hombres para la nueva Asociación. Días atrás entró en casa de unos trabajadores donde no encontró más que a la mujer, la cual enterada del objeto de la visita del maestro, le dijo:

“Mi marido está fuera; mas si V. quiere, desde luego puede poner en lista los nombres de tres individuos que hay aquí al lado.”

E incontinenti abre una puerta, y el libre pensador dio de manos a boca con un *asno*, una *vaca* y un *cerdo*.

Inútil es decir que se salió con la cola entre piernas, sin tomar los nombres de sus tres cofrades.

— En un café cantante de Rovillarges se presentó un actor que vestido de Jesuita ponía en ridículo la Religión.

El éxito fue completo. No bien el payaso empezó a recitar algunos versos, se vio envuelto por una lluvia de botellas, vasos, garrafas y otros enseres que el público le arrojaba *entusiasmado*.

El actor hubo de retirarse haciendo *profundas cortesías* para librarse de los *certeros obsequios* que un auditorio católico le dirigía.

Probable es que la representación no se repitiera.

RETIRO MENSUAL.- Día 15 de Junio.

MÁXIMA.- Cuando me llegaba a comulgar y me acordaba de que aquella Majestad grandísima que había visto... los cabellos se me espeluzaban, y todo parecía me aniquilaba.

(*Santa Teresa de Jesús*).

VIRTUD.- Devoción a Jesús Sacramentado.

REFLEXIONES.- La obra maestra del amor y de la sabiduría de Cristo Jesús es el institución de augustísimo Sacramento... Cristo, con ser Dios, ni acertó a concebir idea más elevada, ni pudo obrar maravilla más estupenda, ni dar al hombre más rico don... Jesús por el augustísimo Sacramento ha venido, en cierta manera, a hacer al hombre dueño de Dios, ya que el hombre le obliga a descender del cielo para ocultarse en la hostia, ya que el hombre le tiene como preso en el tabernáculo, ya que el hombre le traslada de un lugar a otro, ya que el hombre con Él se alimenta siempre, cuando quiere, ¡Oh maravilla de las maravillas de Dios! ¡Oh prodigio del amor de mi Jesús! ¡Y que tan olvidado, y hasta despreciado, hayas de estar por el hombre para quien fuiste obrado!... *Alma devota de la Maestra de la acción de gracias después de la Comunión*, seas agradecida a Cristo Jesús que tan delicada y fina muestra de

amor te ha dado con la institución del Santísimo Sacramento... ¡Ah! recuerdo los ejercicios de Ángeles destinados a cortejar a Jesús en el tabernáculo, coloca tu corazón entre ellos y dirígele de vez en cuando afectos de adoración, de gratitud, de amor: recuerda aquellas almas santas que no acertaban a dejar la compañía de Jesús sacramentado, ni pasar por las iglesia en que se custodiaba, sin entrar para visitarle y adorarle; no pases día sin que le visites y adores: recuerda a tu seráfica Madre comulgando diariamente por espacio de veinte y un año; no pase día que le recibas espiritualmente, y ni mes, cuando menos, sin recibirle sacramentalmente... Feliz el alma que esto sepa practicar, ella experimentará las dulzuras del amor de Jesús y recibirá singularísimos regalos de su bondad.

PRÁCTICA.- Comulgar con exquisito aparejo y singular devoción durante la octava de *Corpus*. Trabajar con celo para que sean muchas las personas que durante este tiempo comulguen.

GRACIAS

Que se pidan a santa Teresa de Jesús, y se encomiendan a las oraciones de sus devotos

El triunfo de la Iglesia.- La libertada de León XIII.- La paz del mundo.- La prosperidad de nuestra España.- El feliz éxito del tercer centenario de santa Teresa de Jesús.-La Compañía de santa Teresa de Jesús.- La Archicofradía.- Rebañito y Misioneros Teresianos.- Que haya santos y sabios sacerdotes.- Las Misiones católicas.- La educación católica de la niñez.- Un asunto de mayor gloria de Jesús y su Teresa.- La verdadera unión de todos los católicos en el Corazón de Jesús.- Francia.- Rusia.- Las Comunidades religiosas.- Las vocaciones eclesiásticas.

LA ESPAÑA DE SANTA TERESA DE JESÚS

SOCORRIENDO CON ORACIONES Y LIMOSNAS AL ROMANO PONTÍFICE CAUTIVO Y POBRE.

	<i>Suma anterior.....</i>	911 rs.
F. B.: ¿Por qué no humilláis al impío y triunfa el Pontífice Santo? Si queréis podéis, santa Teresa de Jesús. ¿Cuándo queréis?.....		10 rs.
S. J.: ¿No iré en el centenario, Seráfica del Carmelo, a visitarte en Alba de Tormes? Sí, lo espero, ayúdame.....		6 rs.
J. P.: León XIII: Corazones de Jesús y su Teresa, salvadle de sus enemigos y dadle libertad.....		3 rs.
D. G.: Soy pobre; pero mi corazón quiere socorrer al Pontífice Rey, mi Padre pobre. Acepta mi ofrenda y bendícela.....		2 rs.
C. G.: Cuanto pides alcanzas a tus devotos, oh gran Teresa de Jesús. ¿Cuándo seré, pues, de Jesús como te pido?.....		7 rs.
M. F.: Maestra de los sabios, Doctora de los doctores y Padre de la Iglesia por tus escritos, oh incomparable Heroína española santa Teresa de Jesús, con vierte a tus enemigos, que lo son de Jesús, y despacha mis súplicas.....		9 rs.
	<hr/>	
	TOTAL...	948 rs